

Santos de hoy:

Paulino de Nola, Nicetas, Juan, Albano, Flavio, Clemente e Inocencio.

Viento moderado del Suroeste. - Cielo nuboso. - Lluvia ligera, mejorando el tiempo. - Marejadilla.

## La Junta de Socorros del P. N. V. se dispone a proveer de lo necesario a un caserío de Usúrbil que carece de todo

### Caridad y patriotismo

Episodios de una jornada

Cae el agua, insistente y pertinaz, cuando, ya muy mediana la tarde, llegamos a Rentería. Cuatro autocamiones alineados frente al edificio del Batzoki.

Apenas llegamos a las puertas de este edificio patriótico salen varias señoritas, muy bien trajeadas, llevando cada una bajo el brazo y otras, las más decididas, sobre el hombro, grandes jardos envueltos en sábanas blancas.

—¿A dónde van esas señoritas?  
—Están distribuyendo, de casa en casa, ropas y víandas a las familias necesitadas, —se nos responde.  
Es una escena que nos llena de emoción. Esas jóvenes donostiarra y renterianas, de buenas familias, ni por todo el oro del mundo se hubieran lanzado en otra ocasión a llevar consigo paquetes tan desmesurados.

Sin embargo ayer, rebosando satisfacción, prestándose voluntariosas a un deber imperioso, hacían por caridad lo que por recompensa humana no hubieran realizado.

—La caridad no debe tener fronteras. Tampoco la del Nacionalismo Vasco las ha tenido en la ocasión presente. Se propusieron como norma de conducta socorrer a los necesitados sin mirar otra cualidad ni condición para ser misericordiosos.

Hablen los hechos. Pueden atestiguarlo las diecisiete familias republicanas socorridas, las quince nacionalistas vascas y la única tradicionalista que figuraban en las listas, hechas por quienes conocían al detalle la penosa situación de algunas familias de Rentería.

No se quiso molestar a ninguno de los que componían esos hogares. Lo que había de entregarse se les llevó a casa. Sin que tuvieran que pasar por el trance, para algunos muy duro, de presentarse en público para recoger lo que les correspondía.

Esto constituye, sin duda, otra nueva delicadeza de la caridad cristiana.

El Batzoki es un hormiguero. En la planta baja, robustos mendigozales van ordenando las camas y transportando los colchones. Es esta labor preparatoria, muy necesaria, para llevarlos después a los sitios designados. Llegan a medio centenar las camas, remitidas por los patriotas en la primera expedición, que los mendigozales, cruzados de la caridad, deben repartir después.

Las esperan con ansia las familias, que las reclaman con insistencia. No tienen los padres camas para que, durante la noche que se avecina, descansen los hijos.

Un mendigozale oye esta súplica de un padre que humildemente y con entrecortadas palabras formula este ruego. El joven patriota que acaba de escucharle, se retira de entre el bullicio de la gente. Le seguimos cautelosamente porque creemos ser testigos de un rasgo. En efecto, el mendigozale, sin esperar órdenes de nadie, carga con los arifes de la cama, el colchón y dos almohadas y se dirige presuroso a casa del padre infornudado.

Esperamos su retorno. Con un apretón de manos le mostramos nuestra admiración.

Las dependencias superiores del Batzoki semejan un bazar. Ropas revueltas que manos femeninas, en un instante ir y venir, van ordenando.

Es necesario hacer lotes aproximados para las familias que cuentan varios hijos. Medir las prendas teniendo en cuenta la edad de los niños. Contar las sábanas y las mantas conforme a las camas que hay que distribuir.

Nos retiramos para no estorbar. Que es lo único que en aquellos momentos hacíamos en el salón del Batzoki.

Pero, ¿dónde acomodarnos? En una dependencia hay gran cantidad de sacos o ngaranzos, alubias, arroz, patatas, etcétera. Varias señoritas llenan ajanosas e infatigablemente las bolsas. Parecen unas consumadas dependientas. Con varias bolsas forman un lote.

Jóvenes de Eusko Gaztedia que desean impacientes ser útiles, cargan con rapidez sobre las espaldas esos pesados paquetes y desaparecen rápidamente escaleras abajo. No sin antes recibir una papeleta donde se indica a quién y dónde deben entregar.

Es la casa desmantelada de una pobre viuda. Llegan dos jóvenes con sendos bultos. En el uno hay ropa para sus hijitos. En el otro alimentos.

—¿Jaima dice aquella madre con admiración— neretzako giegia da au gutzia. Beste norbait ni baño gaizkiago egongo da. Berari eman zayozute zerbait.  
—¿Ez, zuretzako bakarik eman dizkigute— responden los jóvenes.— Danetzako izango da.

Vuelven conmovidos los jóvenes. Al referirnos este rasgo nos dicen: "En casa de aquella pobre viuda no había nada y la pobre tenía remordimientos de recibir esta ayuda".

Un pequeño industrial llega a las puertas del Gipuzko Idazkaritza. Sus dos modestos talleres de manufacturas de papel han sido destruidos, total y plenamente, por la fundación. Largos años, toda su vida, lleva trabajando como operario. Le ayudan varios compañeros. Toda su fortuna, veinte mil duros, se ha deshecho.

Ha acudido en busca de socorro a la Comisión Gestora.

—Pierda Vd. toda esperanza. Le han dicho en esa casa que debiera ser el hogar de los gipuzkoanos. Con lo que la Comisión Gestora ha acordado dar, no se le podrá remediar en nada. Millón y medio de pesetas es una insignificancia para remediar tanto desastre.

Ni una palabra de consuelo. Ni de aliento.  
Y, pensamos nosotros, si los cupos del Concierto salen o no del pueblo gipuzkoano. Y, si éste necesita esos millones para remediar tanta desgracia, ¿porqué enviarlos fuera?

Es mismo industrial halla acogida de hermano en Gipuzko Idazkaritza. "Poco, muy poco puede el Partido Nacionalista Vasco. Pero procuraremos acordarnos de usted", le dice el jefe de la organización patriótica en Gipuzkoa.

—¿Cuánto puede la caridad cuando se ama? ¡Y cómo sabe amar el que profesa un ideal tan grande como el contenido en Jell!

## Siguen recibiéndose donativos en metálico y especies.-La suscripción en efectivo pasa de 18.000 pesetas

### Las emakumes de los pueblos siniestrados, celebraron ayer una importante reunión en el Gipuzko Buru Batzar

#### Ante un auxilio urgente

Las emakumes donostiarra, que laboran sin reposo por llevar un relativo bienestar a las familias más necesitadas, víctimas de las últimas inundaciones, animadas por el éxito de sus primeros trabajos que ha permitido que muchas familias no tantas como sus bondadosos corazones desearan —descansen hoy en limpio y blanco lecho y tengan en sus casas lo que la catástrofe les arrebató, tratan de realizar en la jornada de hoy una nueva proeza, que aumentará la admiración que su breve y eficaz actuación ha merecido de los gipuzkoanos

En Usúrbil hay una familia que consta de matrimonio y dos hijos, niño y niña, pequeños, y que carece hasta de lo más necesario para la subsistencia

Quiéren las emakumes y tenemos la seguridad plena de que lo lograrán, que esa familia humilde y más necesitada, víctimas de las últimas inundaciones, animadas por el éxito de sus primeros trabajos que ha permitido que muchas familias no tantas como sus bondadosos corazones desearan —descansen hoy en limpio y blanco lecho y tengan en sus casas lo que la catástrofe les arrebató, tratan de realizar en la jornada de hoy una nueva proeza, que aumentará la admiración que su breve y eficaz actuación ha merecido de los gipuzkoanos

En Usúrbil se espera hoy con verdadera ansiedad la llegada del socorro de las emakumes y con la voz de la caridad, libre de sentimentalismos demasiado frondosos para dar frutos, estas nobles damas llaman a las puertas de los poderosos para exponerles un deseo que ha de ser satisfecho con la mayor rapidez.

### Nota de la Junta de Socorros del partido nacionalista vasco

Llegan a estas Oficinas con insistencia abrumadora innumerables peticiones de socorro inmediato y urgente. Quisiera el P. N. V. atender todas las llamadas argentinas que se le hacen y a este efecto la Junta de Socorros se cree en el deber impetuoso de dictar medidas en el sentido de que todas las Juntas de socorro de los pueblos activen todas sus gestiones, para que inmediatamente se celebren cuantos actos, festivos, peticiones, tengan en proyecto.

Activen estas Comisiones la apertura de suscripciones y envíen relación de ellas urgentemente.

NOS ESTA PROHIBIDO EL POSTULAR

Advertimos este detalle interesante a fin de que llegue a conocimiento de todos los que piensen destinar alguna cantidad a la suscripción. Lleguense éstos a la Oficina Central de Socorros del P. N. V., sita en Alameda, 7, Donostia, para entregar su donativo.

### Rasgo de una familia donostiarra

La distinguida familia donostiarra que anteaer se hizo cargo de otra menesterosa de Rentería, llenando su hogar de comodidades y atendiéndola en su subsistencia hasta que solución su situación, bien triste hasta ese día en que sus bienhechores se acercaron a ella, ha tenido imitadores.

Otra nobilísima familia de nuestra ciudad, se acercó ayer a Emakume Abergale Batza para brindarse a cuidar en igual forma de la familia de Severo Vesga, que consta de matrimonio, cuatro hijas, de 17, 16, 13 y 11 años y cuatro hijos de 13, 12, 9 y 2, y una recién nacida, cuyo hogar se veía en la más absoluta miseria.

La familia que realiza esta benemérita acción, como la citada anteriormente, con una modestia que la hace más meritoria, rogó a Emakume Abergale Batza que oculte su nombre, no dándole a la publicidad.

Nos congratula extraordinariamente que las familias acomodadas de Donostia se preocupen con este interés de los necesitados, ejerciendo su caridad en forma poco corriente y tan cristianamente, y que sin duda merecerá el aplodo de todos y el más profundo agradecimiento de los favorecidos.

### La Cruz Roja atenderá a doce familias

A nosotros llegó ayer una grata noticia. El Comité de la Cruz Roja va a encargarse de atender a doce familias de las más necesitadas, proporcionándoles muebles, ropas y toda clase de enseres y comestibles, con objeto de aliviar su situación.

La distinguida secretaria señorita doña Carmen Resines nos comunicó ayer este acuerdo, que merecerá, al ser conocido, el aplauso unánime de los gipuzkoanos.

La Cruz Roja realiza esta hermosa acción con absoluta independencia y su Junta será, exclusivamente, la encargada de tender sus caritativos brazos

y llevar el apoyo material y espiritual a los hogares entristecidos por la tragedia.

La Junta de Socorro del Partido Nacionalista Vasco, que por mediación de sus emakumes ha sido el primero en acudir a los hogares donde más honda huella ha dejado la tragedia, será la que señale las familias a socorrer por la Cruz Roja, ya que la magnífica organización de los servicios de investigación, permite en estos momentos al Secretariado de la Junta de Socorro del Partido Nacionalista Vasco, proporcionar datos completísimos de la actual situación de los perjudicados por la catástrofe.

### La loable acción de un industrial alemán

La niña recogida por el industrial de Donostia don Carlos Gansow, es Mercedes Laboa, hija de uno de los muertos con motivo de la hecatombe.

Dicha niña está ya en compañía de la familia del señor Gansow, entre la cual hallará el bienestar y los cuidados cariñosos que alejarán de su mente infantil la visión trágica de los momentos vividos por la población de Rentería.

### EL DONATIVO DE UNOS ESTUDIANTES

Cuatro estudiantes se acercaron ayer a las oficinas del Secretariado de la Junta de Socorro del P. N. V. Eran jóvenes. Sus medios eran escasos, pero su voluntad, ante la desgracia era de un valor incalculable. Bucearon en sus bolsillos y reuniendo cuatro pesetas con cinco céntimos —todo lo que poseían—, lo depositaron en manos de una bella emakume, que agradeció su rasgo, digno de ser imitado.

Aquellos cuatro estudiantes, desprendiéndose de todo su capital, son todo un símbolo de la caridad de la raza vasca.

### Apoyemos al modesto industrial

Don Pedro de Aristegui, vasco laborioso, había logrado reunir a fuerza de trabajos un pequeño capital. De la humilde condición de obrero pudo conseguir levantar una importante fábrica de libros rayados, cuadernos, etc., en Villabona-Cizurquill. Su constancia y amor al trabajo le conquistaron el aprecio y la estimación de sus convecinos, que le ayudaron en la empresa. Trabajando muchas horas, retirándose a descansar muchas veces a la llegada de la madrugada, con un tesón que es patrimonio de nuestra raza, el señor Aristegui fué labrando lo que hoy constituye su orgullo, el medio de su subsistencia y el bienestar de más de una veintena de obreros.

Hombres como el señor Aristegui merecen el apoyo de las gentes y varios amigos lo prestaron al industrial de Villabona. Unos años más de trabajo y

### Para artículos de niños

Corsés y fajas a medida

MERKIENA

la amortización hubiera hecho dueño de todo al señor Aristegui, ejemplar escogido de la raza.

Pero vino la tormenta y las aguas destruyeron la gran obra del señor Aristegui, trayéndole a una triste situación.

Muchas factorías gipuzkoanas han sufrido daños, pero la mayoría de ellas contaban con medios para repararlos.

El caso del señor Aristegui es, por desgracia, bien diferente.

Hace unos meses, en unión del señor Alzueta, se hizo cargo de la fábrica de las "Gogofena", anexa a la anterior.

Se le abrió un crédito por varios amigos, conocidas sus bellas cualidades de honradez y laboriosidad.

También esta fábrica ha sufrido los efectos de las inundaciones. Las existencias de ambas, valoradas en más de veinte mil duros, han quedado destruidas.

El señor Aristegui, aconsejado por sus amigos, vino ayer a la Diputación y se entrevistó con el gestor señor Torre para ver de obtener algún auxilio.

El gestor socialista le manifestó que no espere apoyo alguno, pues "la cantidad que se recaude será insignificante".

En un momento de desesperación natural, apreciando el desamparo en que una entidad oficial le dejaba, el señor Aristegui replicó al gestor si no tenían, entonces, otra preocupación en aquellas casas que el ruido producido por las campanas de los templos.

Y descorazonado, pese a su temple de alma, pero confiando aun en el esfuerzo de entidad del patriotismo del Partido Nacionalista Vasco, visitó después al presidente del Gipuzko Buru Batzar señor Monzón. Esterecebió cordialmente al señor Aristegui, diciéndole que él, como representante del Partido en Gipuzkoa, no se atrevería a manifestar lo que el señor Torre; es decir, que la organización patriótica hará cuanto esté de su mano para apoyar, en la mínima medida que por las circunstancias actuales puede alcanzar.

El señor Aristegui, y si hubiera otros como él, merecen el apoyo más decidido del pueblo gipuzkoano y de todas las entidades. Y creemos ideal el momento para exponer la necesidad de que las Cajas de Ahorros se apresten a proporcionar los medios precisos para la re-apertura de factorías como esta del señor Aristegui, por medio de préstamos a reducido interés, suficientes para permitir reemprender sus trabajos los industriales damnificados.

Con el ello y con el auxilio de quienes estén en condiciones de prestarlo, no sólo se favorecerá a industriales que, como el señor Aristegui, son honra de nuestro suelo, sino que se lograría dar trabajo a numerosos obreros vascos que hoy carecen de él a consecuencia del temporal.

Quisiéramos que este llamamiento nuestro no cayera en el vacío y las Cajas de Ahorros y personas pudientes lo atendieran en beneficio del modesto industrial y de sus veintiséis obreros gipuzkoanos sin trabajo.

UNA SUSCRIPCION EN ANORGA

Van sumándose las entidades gipuzkoanas a la iniciativa del Partido Nacionalista Vasco, muchas de ellas de distinto matiz, pero coincidentes en el anhelo patriótico y los sentimientos que animan el espíritu de solidaridad con los desgraciados al movilizar todas las organizaciones nacionalistas para el éxito de tan humanitaria finalidad.

Nos llegan noticias de la apertura de suscripciones en todos los pueblos de Gipuzkoa, que finalmente vendrán a engrosar la iniciada por el P. N. V.

Destacaremos hoy la que ha abierto una entidad de Anorga, "Olaz-Etxea", encabezándola con 100 pesetas. Y seguiremos citando los nombres de entidades a medida que vayamos conociéndolas, para aplaudir su laudable actitud.

LA VACUNA ANTITIFICA EN RENTERIA

Las condiciones sanitarias de Rentería han de ser, forzosamente, un tanto deficientes después de las pasadas inundaciones. Las aguas han producido grandes daños en aquella villa y los destrozados adquirieron caracteres extraordinarios, amontonando mucho lodo en viviendas y calles de la localidad.

La Junta Municipal del Partido Nacionalista Vasco, percatada de la necesidad, mejor dicho, de la urgencia de

## De vuelta del laicismo

El laicismo escolar aparece a nuestros políticos como una ventana abierta sobre horizontes de desconocidas venturas. ¡Qué de promesas en esa tierra incógnita de la educación...! Pero es que a estas fechas está el campo verdaderamente por explorar? ¿Se puede todavía fraguar risueñas ilusiones en la escuela laica?

Los hay de vuelta. Los hay que han cultivado ya ese campo, han cosechado sus frutos, y no se han recatado de confesarnos que son bien amargos. Desolador a estos maderugadores del laicismo y negarnos a usufructuar su experiencia, no lo considero ni científico ni prudente. Un camino cerrado por la experiencia es un descubrimiento de valor positivo. Únicamente los cretinos insisten en descubrir de nuevo el Mediterráneo. Los hombres de solvencia científica, lo primero que hacen es conocer lo que no hay ya que hacer.

Los franceses, nuestros antecesores en la exploración laicista, son cosa de oír. El poeta sin Dios, Alfredo de Musset, nos va a decir qué sacó su espíritu y el de sus contemporáneos de la escuela laica: "Habiéndome visto atacado, todavía joven, de una enfermedad moral, abominable, refiero lo que me pasó durante tres años. Si se tratase únicamente de mí, nada diría; mas habiendo tantos que padecen el mismo mal, para ellos escribo... No había cumplido yo diez y seis años, y ya no creía en nada. Ni de niño, ni en el colegio frecuentaba yo la Iglesia; en mi religión, si alguna profesaba, no había ritos ni símbolos, y únicamente creía yo en un Dios informe, sin culto ni revelación. Envenenado desde mi adolescencia con los escritos del último siglo, había mamado desde muy temprano la leche estéril de la impiedad. El orgullo humano, ese Dios del egoísta, sellaba mis labios, para la oración. En tanto que mi alma aterrorizada, se refugiaba en la esperanza de la nada".

Y ¿dónde y quién lo puso a este bello espíritu de poeta el trampolín para saltar a tan negro abismo? Nos lo dice él: la escuela laica. Tomemos nota:

"¿Quién se atreverá nunca a referir lo que entonces acontecía en las escuelas? Los hombres dudaban de todo, y los jóvenes lo negaban todo. Los poetas cantaban la desesperación, y los jóvenes salían de las escuelas con la frente seerna, lozano y sonrosado el rostro, pero con la blasfemia en los labios. Los corazones se marchitaban como flores tronchadas. En lugar del entusiasmo por el mal no pensábamos más que en la negación del bien; en lugar de la desesperación, la insensibilidad. Jóvenes de quince años, perezosamente sentados sobre floridos arbustos, se entretenían pensando en hacer cosas que habrían hecho temblar de horror a los incommovibles bosques de Versailles. La sagrada hostia, ese símbolo eterno del amor celestial, servía para cerrar las cartas. Los niños escapaban el pan divino. ¡Dichosos los que hayan podido escapar a tales tiempos! ¡Dichosos los que pasaron sobre tales abismos mirando al cielo! No han faltado, seguramente, y ellos tendrán lástima de nosotros.

Se argüirá que no es razón achacar a la escuela neutra, imparcial, adogmática, esos desastrosos efectos. ¿No? Escucharemos a otro testigo, francés también, poeta también, capaz de percibir finamente los enlaces psicológicos de causas y efectos. Es Lamartine el que habla: "Semejante a esos hijos de los bárbaros que al nacer sufrían al ternativamente la inmersión en agua hirviendo y en agua fría, para hacer su piel insensible a los diversos climas, el niño es sumergido sucesivamente en la incredulidad y en la fe. Sale del hogar de un padre tal vez, o acaso escéptico, ve que su madre afirma y que niega a su padre, y entra en un colegio dividido en el pensamiento y en sus orientaciones. Necesitaria dos almas, y no tiene más que una, que es solicitada y desgarrada en opuesto sentido. La turbación y el desorden penetran en sus ideas, dejando algunos despojos a la fe y algunos a la razón. Se admira al ver a tales contradicciones; empieza a sospechar que es juguete de una gran farsa, que la sociedad no cree nada de cuanto enseña; que tiene dos clases de fe y de moral: una fe y un Dios para los niños, una fe y un Dios para los jóvenes, y acaso otra fe y otro Dios para el que ya es hombre hecho. Sucumben ante semejante espectáculo. Su fe se extingue; su razón, falta de vigor, se enfrija; agotase su alma y su entusiasmo se trueca en indiferencia o decaimiento".

Todo eso, dirá algún espíritu fuerte, es literatura. Salga el chico sano y colorado de la escuela, que ya se le pasarán esas torturas del alma. ¡Ah! Esa es otra; que tampoco la salud física halla buen aliado en el laicismo. Quien tenga oídos para oír, oiga esta confesión de Jorge Sand: "En nuestro triste mundo actual, no se conoce ya el joven, o es un ser educado de excepcional manera. Aquél a quien diariamente vemos, es un colegial mal arreglado, poco instruído, invadido de algún vicio grosero, que ha segado ya en su ser la cantidad del primer ideal. O bien, si el pobre joven pudo evitar milagrosamente esa peste de las escuelas, es imposible que haya conservado la castidad de la imaginación y la santa ignorancia, propia de su edad... Es feo, a pesar de haberle formado hermoso la naturaleza... Tiene cierto aire vergonzoso y no se atreve a mirar de frente; devora en secreto malos libros, y, sin embargo de ello, siente miedo al ver una mujer. Las caricaturas maternales le hacen enrojecer; diríase que se reconoce indigno de ellas. Las lenguas más hermosas del mundo, los más grandes, poemas del género humano, no son ya para él sino asunto cansado, fastidioso, lleno de tedio. Tiene depravado el gusto, y únicamente busca lo malo. Necesitará que pasen algunos años para perder ese sello de fealdad, para mirar abiertamente y llevar erguida la cabeza. Solamente entonces sabrá amar a su madre, pero ya las pasiones se habrán apoderado de él; jamás habrá conocido ese amor angelical de que hablaba ya ahora, y que viene a ser como un descanso para el alma en el seno de un oasis embelesador, entre la infancia y la pubertad". ¡Y con qué derecho, volvemos a decir, atribuiremos a la escuela laica estos terribles fenómenos juveniles? Dejemos que conteste a la objeción otro testigo irrecusable para el bando laicizante.

"Nos admiramos —dice Alejandro Dumas, hijo— de la inmoralidad, del escépticismo, de la depravación de los tiempos modernos; entrad en cualquier colegio, removed esas apariencias de juventud, traed a la superficie lo que se halla en el fondo, analizad ese fango, y ya no os asombréis. La fuente, ha tiempo que está envenenada, y el que no ha sabido ser niño, no llegará a ser hombre".

El laicismo experimental habla con lenguaje de fuego, y da el alerta a las nuevas generaciones. Fracasos, ruinas, miserias, han sido sus frutos. Despreciar estas lecciones raya en la locura.

MIGUEL HERRERO GARCIA

(Prohibida la reproducción).

(Pasa a la segunda página)

TELEF. 1-23-84

LEGAZPI 1